
ANTOLOGÍA POÉTICA DEL SIGLO DE ORO

(Lit. Castellana Modalidad 2º bachillerato)

PARTE 2: BARROCO

INS TORRE ROJA
Profesora: Olga Soler

Luis de Gongora

Nació en Córdoba en 1561; estudió en Salamanca y se ordenó sacerdote, llegando a ser capellán del rey. Vivió también en Madrid y murió en su ciudad en 1627.

En su poesía destacan dos poemas extensos: la *Fabula de Polifemo y Galatea* y *Las soledades*. El primero consta de 504 versos agrupados en 63 octavas que narran el enamoramiento entre la ninfa Galatea y el pastor Acis y los celos que suscita en el cíclope Polifemo, que, al final, aplasta con una enorme roca a Acis; éste se convierte en río. Las soledades es un texto inacabado de 2070 versos agrupados en silvas y cuenta la historia de un joven náufrago que consigue llegar a una isla y entra en contacto con los indígenas, que le invitan a una boda. Además de los dos poemas citados, Góngora escribió numerosos sonetos. Tanto en unos como en otros, la característica principal del autor es su gusto por la riqueza verbal, que se manifiesta en una superabundancia de figuras retóricas y por un uso sistemático del hipérbaton, lo que hace que sus textos resulten con frecuencia de lectura difícil. Los temas que trata en los sonetos son los habituales en la época: amorosos, filosóficos, patrióticos y, ocasionalmente, burlescos (tiene una serie de poemas en contra de Quevedo, su gran rival). Escribió también poesías de tipo popular, en metros cortos: romances, letrillas, etc.

La más bella niña de nuestro lugar

Luis de Góngora

La más bella

de nuestro lugar,
hoy viüda y sola
y ayer por casar,
5 viendo que sus ojos
a la guerra van,
a su madre dice
que escucha su mal:

10 *Dejadme llorar;
orillas del mar...*

Pues me distes, madre,
en tan tierna edad
tan corto el placer
tan largo el penar,
15 y me cautivastes
de quien hoy se va
y lleva las llaves
de mi libertad,

20 *Dejadme llorar;
orillas del mar...*

En llorar conviertan
mis ojos de hoy más
el sabroso oficio
del dulce mirar,
25 pues que no se pueden

vv.11 y 15: distes, cautivastes: forma verbal popular que añade la “s” a la segunda persona del singular. Son formas hoy consideradas vulgares.

mejor ocupar
yéndose a la guerra
quien era mi paz,
Dejadme llorar,
30 *orillas del mar...*

No me pongáis freno
Ni queráis culpar;
que lo uno es justo,
lo otro por demás.
35 Si me queréis bien
no me hagáis mal;
harto peor fuera
morir y callar.
Dejadme llorar,
40 *orillas del mar...*

Dulce madre mía,
¿quién no llorará,
aunque tenga el pecho
como un pedernal,
45 y no dará voces
viendo marchitar
los más verdes años
de mi mocedad?
Dejadme llorar,
50 *orillas del mar...*

Váyanse las noches,
pues ido se han
los ojos que hacían
los míos velar;
55 váyanse, y no vean
tanta soledad
después que en mi lecho
sobra la mitad.
Dejadme llorar,
60 *orillas del mar...*

Es una letrilla. La fórmula usual de esta composición es un estribillo que se repite periódicamente a lo largo de una serie de versos de arte menor, que aquí son hexasílabos. Se podría decir que es un “romancillo con estribillo”. La fórmula de recoger un estri billo, a veces muy conocido, servía para prender fácilmente en el público, que cantaba estas composiciones. Góngora fue un maestro en la recreación de letrillas y romances, que alcanzaron gran popularidad. En este caso, la letrilla recrea las lamentaciones de la “bella niña” porque su enamorado se ha ido a la guerra, tema universal- el de la ausencia del enamorado- , desde luego, pero recobrado históricamente a lo largo de un siglo plagado de guerras y aventuras en tierras lejanas. Obsérvese la sencillez del cantarcillo, que no necesita apenas de nuestras notas léxicas o sintácticas, porque se ha acomodado bien a los modos típicos de la canción tradicional, que desechaba lo pedante, extraño y dificultoso.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Estructura interna:

Figuras literarias:

Conclusión:

Ándeme yo caliente y ríase la gente

Ándeme yo caliente
y ríase la gente.

1

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días 5
mantequillas y pan tierno;
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente,(1)
y ríase la gente.

2

Coma en dorada vajilla 10
el Príncipe mil cuidados,
como píldoras dorados;(2)
que yo en mi pobre mesilla
quiero más una morcilla(3)
que en el asador reviente, 15
y ríase la gente.

3

Cuando cubra las montañas
de blanca nieve el enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas, 20
y quien las dulces patrañas
del Rey que rabió me cuente, v.22: el rey que rabió: como ejemplo de un género, el de los cuentos o
y ríase la gente. patrañas

4

Busque muy en hora buena
el mercader nuevos soles, 25
yo conchas y caracoles

entre la menuda arena,
escuchando a Filomena
sobre el chopo de la fuente,
y ríase la gente. 30

v. 28 Filomena: personificación mitológica del ruiseñor

5

Pase a medianoche el mar
y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama, v. 33: Leandro: cruzaba todas las noches a nado el mar para visitar a
que yo más quiero pasar amada.
del golfo de mi lagar 35 v.34 pasar: dilogía (atravesar el mar del golfo y tragar el vino)
la blanca o roja corriente, v.36: la blanca o roja corriente: mejor quiero beber de mi bodega (mi
lagar) el vino blanco o tinto.
y ríase la gente.

6

Pues Amor es tan cruel
que de Píramo y su amada
hace tálamo una espada, 40
do se juntan ella y él,
sea mi Tisbe un pastel
y la espada sea mi diente,
y ríase la gente.

Estrofa 6 Píramo y Tisbe: otros dos amantes de triste final pues Tisbe se suicidó porque antes lo había hecho Píramo. Píramo se atravesó con su espada, de donde el juego “hace tálamo una espada”

Letrilla en sextinas octosilábicas que repiten el estrillo “Ándeme yo caliente/ y ríase la gente”. Las letrillas eran el modo más adecuado para la sátira popular, es decir, para la crítica de hábitos y costumbres con un tono festivo, que solía tener como centro un refrán, una sentencia, un cantarcillo, etc. Se trata, en este caso, de la versión popular de una postura estoica o cínica: solo me importa lo mío, digan lo que digan. Utiliza referencias mitológicas (Filomena, Leandro, Píramo y Tisbe) , es decir, los paradigmas culturales que en aquellos momentos definían situaciones, personajes, conductas, etc.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

El tema central del poema: la contraposición entre unas realidades o metas vitales supuestamente elevadas o sublimes (la alta política, los lujos de la corte, los viajes, la riqueza, los amores ideales, etc.) y la sencilla cotidianidad, individualmente sentida y apaciblemente aceptada, libre de ambiciones y a despecho de las risas y murmuraciones de la gente.

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Es una letrilla cuya base métrica, formal y estructural es un villancico, que, por lo tanto, consta de una cabeza o estribillo, en este caso tradicional (marcado por eso en cursiva), que Góngora recoge de la lírica popular y que se repite parcialmente al final (vuelta) de cada sextilla (que es la mudanza del villancico).

Estructura interna:

Figuras literarias: El estilo es el propio de la lírica tradicional y, acorde con la composición poética, la enumeración de imágenes sencillas de la cotidianidad doméstica, de la anhelada y confortable mediocridad.

Conclusión: El alumno podrá obtener 0,5 punto si señala la doble vía poética gongorina (cultista y popular), que eventualmente convergen, como aquí, al traer los ejemplos de Hero y Leandro, y Píramo y Tisbe.

También podrá sumar 0,5 punto si señala la postura estoico-epicúrea que destila el poema y, en general, una parte importante de la poesía gongorina de tipo tradicional. El alumno podrá obtener 1 punto si señala la pertinencia paródica de los ejemplos de Hero y Leandro, y Píramo y Tisbe, de las dos últimas estrofas.

AMARRADO AL DURO BANCO

- Amarrado al duro banco
de una galera turquesca (1), 1. una galera de los turcos
ambas manos en el remo
y ambos ojos en la tierra,
5 un forzado (2) de Dragut (3) 2. forzado: cautivo condenado a remar en las galeras.
en la playa (4) de Marbella 3. Dragut: corsario griego que estuvo al servicios de los turcos
se quejaba al ronco son
del remo y de la cadena:
«Oh sagrado mar de España,
10 famosa playa serena,
teatro donde se han hecho
cien mil navales tragedias:
pues eres tú el mismo mar
que con tus crecientes besas v.14: crecientes: mareas altas
15 las murallas de mi patria,
coronadas y soberbias,
tráeme nuevas de mi esposa,
y dime si han sido ciertas
las lágrimas y suspiros
20 que me dice por sus letras; v.20:letras: cartas que acostumbran a escribir los presos a sus
familiares para pedir por su rescate.
porque si es verdad que llora
mi cautiverio en tu arena,
bien puedes al mar del Sur (5) 5. mar del Sur: antiguo nombre del océano Pacífico.
vencer en lucientes perlas.
25 Dame ya, sagrado mar,
a mis demandas respuesta,
que bien puedes, si es verdad
que las aguas tienen lengua;
pero, pues no me respondes,
30 sin duda alguna que es muerta,
aunque no lo debe ser,
pues que vivo yo en su ausencia.
Pues he vivido diez años
sin libertad y sin ella,
35 siempre al remo condenado,
a nadie matarán penas». En esto se descubrieron
de la Religión (6) seis velas, 6. Religión: Orden de Malta que perseguía a los piratas berbericos
y el cómitre (7) mandó usar 7. cómitre: oficial de la galera a cuyo cargo está el mando y el
40 al forzado de su fuerza. castigo de los remeros.

v. 40: al forzado de su fuerza: figura llamada *paraquesis*; paronomasia basada en la etimología común de las palabras.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

Al tema del cautiverio se superpone el de la ausencia de la amada, cuya vida está intrínsecamente unida al del forzado, que, de haber muerto (v. 31), también él hubiese fallecido. También se valorará que el alumno señale que fue tan popular, que inauguró un subgénero del Romancero nuevo: el romance de cautivo, de larga fama.

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

alumno deberá indicar que se trata de la serie poética romance, caracterizarla formalmente, indicar que tiene el final trunco, o sea, la omisión del desenlace, característico del llamado fragmentarismo.

Estructura interna:

Figuras literarias:

Conclusión:

Lope de Vega y Carpio

Nació en Madrid en 1562. Su vida fue muy agitada, llena de amoríos y conflictos diversos (raptos, destierro, separaciones, amancebamientos). Elena Osorio (Filis), Isabel de Urbina (Belisa), Micaela Luján (Camila Lucinda), Marta de Nevares son nombres de mujeres relacionadas amorosamente con él y que aparecerán con diversos nombres a lo largo de su obra. Ya mayor, se ordenó sacerdote en 1614, lo que no le impidió seguir con sus actividades galantes. En 1613 mueren su última mujer, Juana de Guardo y su hijo Carlos Félix. Una honda crisis espiritual le conduce al sacerdocio en 1614; no obstante, en 1616 se enamora de Marta de Nevares (Amarilis o Marcia Leonarda), que quedaría ciega y moriría en 1632. Poco después muere su hijo Lope Félix y es raptada, por su seductor, su hija Antonia Clara. Lope muere en Madrid en 1635.

Su producción literaria es enorme y abarca todos los géneros de la época: prosa narrativa (***La Arcadia***, ***La Dorotea***), poesía épica (***Isidro***, ***Jerusalén conquistada***), poesía burlesca (***La gatomaquia***), poesía lírica religiosa y amorosa (***Rimas humanas y divinas***, multitud de romances, villancicos, letrillas y otras composiciones populares), y por supuesto el teatro, donde está dispersa mucha de su composición poética.

El teatro de Lope de Vega se caracteriza por el rechazo de las normas del teatro clásico, especialmente las tres unidades (tiempo espacio y unidad de acción). Igualmente, Lope en sus obras dramáticas mezcla lo trágico con lo cómico y personajes de gran relevancia social (reyes, nobles, etc) con personajes vulgares (campesinos, soldados, etc), cosas ambas que no eran aceptadas en el teatro más tradicional. Los temas son los habituales de la monarquía, de la religión católica y, sobre todo, del honor individual. Escribió más de 1500 comedias, de las que se conservan unas 500. Cabe destacar: ***Fuente Ovejuna***, ***Peribáñez y el comendador de Ocaña***, ***El caballero de Olmedo***, ***La dama boba*** y ***El acero de Madrid***.

Mira, Zaide, que te aviso

Lope de Vega

Mira, Zaide, que te aviso
que no pases por mi calle
ni hables con mis mujeres,
ni con mis cautivos trates,
5 ni preguntes en qué entiendo
ni quién viene a visitarme,
qué fiestas me dan contento
o qué colores me placen;
basta que son por tu causa
10 las que en el rostro me salen,
corrida de haber mirado
moro que tan poco sabe.
Confieso que eres valiente,
que hiendes, rajas y partes
15 y que has muerto más cristianos
que tienes gotas de sangre;
que eres gallardo jinete,
que danzas, cantas y tañes,
gentil hombre, bien criado
20 cuanto puede imaginarse;
blanco, rubio por extremo,
señalado por linaje,
el gallo de las bravatas,
la nata de los donaires,
25 y pierdo mucho en perderte
y gano mucho en amarte,
y que si nacieras mudo
fuera posible adorarte;
y por este inconveniente
30 determino de dejarte,
que eres pródigo de lengua
y amargan tus libertades
y habrá menester ponerte
quien quisiere sustentarte
35 un alcázar en el pecho
y en los labios un alcaide.
Mucho pueden con las damas
los galanes de tus partes,
porque quieren los briosos,
40 que rompan y que desgaren;
mas, tras esto, Zaide, amigo,
si algún convite te hacen,
al plato de sus favores,
quieren que comas y calles.

45 Costoso fue el te que hice;
 venturoso fueras, Zaide,
 si conservarme supieras
 como supiste obligarme.
 Apenas fuiste salido
 50 de los jardines de Tarfe
 cuando hiciste de la tuya
 y de mi desdicha alarde.
 A un morito mal nacido
 me dicen que le enseñaste
 55 la trenza de mis cabellos
 que te puse en el turbante.
 No quiero que me la vuelvas
 ni quiero que me la guardes,
 mas quiero que entiendas, moro,
 60 que en mi desgracia la traes.
 También me certificaron
 cómo le desafiaste
 por las verdades que dijo,
 que nunca fueran verdades.
 65 De mala gana me río;
 ¡qué donoso disparate!
 No guardas tú tu secreto
 ¿y quieres que otro lo guarde?
 No quiero admitir disculpa;
 70 otra vez vuelvo a avisarte
 que esta será la postrera
 que me hables y te hable."
 Dijo la discreta Zaida
 a un altivo abencerraje,
 75 y al despedirle, repite:
 "Quien tal hace, que tal pague."

v. 8: ni que colores me aplacen: la emblemática de los colores en justas y torneos se halla concretamente relacionada no tan solo con el romancero morisco, sino también con las vestimentas que se lucían en los espectáculos públicos. Aplacen: agraden.

v. 31: pródigo de la lengua: charlatán.

v.38: tus partes: tu belleza, tus dotes.

vv.55-56: la trenza...: es posible que el incidente tenga cierta base real. Lo cuenta también Lope en La Dorotea y es un tópico muy frecuente en la novela pastoril. (La Diana) Góngora parodia este tópico en uno de sus romances.

v.74: abencerraje: miembro perteneciente a una distinguida familia noble de la Granada musulmana.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Estructura interna:

Figuras literarias:

Conclusión:

SONETO 61

Ir y quedarse, y con quedar partirse ...

Ir y quedarse, y con quedar partirse,
partir sin alma, y ir con alma ajena,
oír la dulce voz de una sirena
y no poder del árbol desasirse;

5 arder como la vela y consumirse
haciendo torres sobre tierna arena;
caer de un cielo, y ser demonio en pena,
y de serlo jamás arrepentirse;

10 hablar entre las mudas soledades,
pedir prestada, sobre fe, paciencia,
y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,
es lo que llaman en el mundo ausencia,
fuego en el alma y en la vida infierno.

v. 2: ajena: enajenada (por la ausencia de la amada)

vv. 3-4: sirena: reafirma el tópico de la seducción amorosa. Hace referencia a Ulises en la Odisea, quien se hizo atar al mástil (árbol) de su barco para no ceder al canto de las sirenas, que encantaban a quienes lo oían y los conducían a la muerte.

v.6: equivale al refrán “construir castillos en el aire”, fraguar ilusiones en falso porque no se sostienen.

v. 7: demonio en pena: la ausencia de la amada se equipara a las penas del infierno.

v. 14: el poema se cierra con una última paradoja construida sobre una bitembración paralelística en forma de quiasmo.

El poeta intenta en este poema describir mediante antítesis los sentimientos contradictorios que produce el amor. Define el dolor por la ausencia de la amada y describe la tortura del enamorado mediante unas cuantas pinceladas psicológicas que nos aproximan a ese estado de confusión y de contradicción que él conocía muy bien.

Es un soneto de opósitos: el soneto presenta una estructura bímembre y paralelística, marcada además por la presencia constante de antítesis o paradojas. El infinitivo confiere un valor atemporal y de reflexión desde el primer endecasílabo.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Estructura interna:

Figuras literarias:

Conclusión:

Un soneto me manda hacer Violante

Un soneto me manda hacer Violante
que en mi vida me he visto en tanto aprieto;
catorce versos dicen que es soneto;
burla burlando van los tres delante.

5 Yo pensé que no hallara consonante,
y estoy a la mitad de otro cuarteto;
mas si me veo en el primer terceto,
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

10 Por el primer terceto voy entrando,
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
que voy los trece versos acabando;
contad si son catorce, y está hecho.

En 1617 Lope había estrenado una comedia menor, *La niña de plata*, la cual es, en general, poco conocida, aunque incluye uno de los sonetos más célebres del autor, el soneto que -a modo de juego- se va explicando a sí mismo mientras se desarrolla, hasta coronar su logro final.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Estructura interna:

Figuras literarias:

Conclusión:

Francisco de Quevedo

Nació en Madrid en 1580. Huérfano muy joven, se educó en el ambiente de palacio; estudió filosofía y lenguas clásicas y modernas (francés e italiano). Entró al servicio del duque de Osuna, al que acompañó a Italia durante su virreinato. En 1620, cuando el duque de Osuna perdió el favor del rey Felipe II, Quevedo fue desterrado a una de sus posesiones, la Torre de Juan Abad. Al subir al trono Felipe I, volvió a la corte y fue nombrado secretario del rey. En 1639, fue acusado de haber escrito un memorial crítico dirigido al rey y se le encarceló durante cuatro años. Salió de la cárcel enfermo y murió en Villanueva de los Infantes en 1645.

Quevedo es un escritor polifacético, que, excepto el teatro, cultivó todos los géneros habituales en la época. Escribió una novela picaresca: ***El Buscón***; obras de tipo satírico: ***Los sueños***, ***La hora de todos***; tratados de tipo filosófico y moral: ***La cuna y la sepultura***, ***Vida de Marco Bruto***, y críticas literarias dirigidas sobre todo contra Góngora y sus partidarios: ***La aguja de navegar cultos***. Finalmente, escribió miles de poesías de temas y formas variadísimos que fueron recogidas tras su muerte bajo el título ***El Parnaso español***.

En sus poemas aparecen los contrastes típicos del Barroco en cuanto a temas y motivaciones: el tema religioso (***Heráclito cristiano***), el ascético moral (poemas contra los malos gobernantes), el metafísico (que incluyen reflexiones sobre la gravedad de la vida y el tiempo, gracias al cual expresa su visión estoica y cristiana sobre la existencia en la que *nacer es comenzar a morir*); el amoroso (en sonetos y canciones a Lisi, que seguían la corriente petrarquista y del amor cortés) el político, el burlesco y satírico, etc.

A UNA NARIZ

FRANCISCO DE QUEVEDO

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una alquitara medio viva,
érase un peje espada muy barbado.

5 Era un reloj de sol mal encarado,
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz sayón y escriba,
era Ovidio Nasón más narizado.

10 Érase el espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce Tribus de narices era.

(segunda versión)

Érase un naricísimo infinito,
frisón archinariz, caratulera
sabañón garrafal, morado y frito.

Érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.

v.3. alquitara: alambique, es decir, un instrumento con un pitorro o apéndice alargado.

v.4 peje: pez

v.5 reloj de sol mal encarado: mal orientado, por lo tanto en sombra, sin poder marcar la hora. Encarado: de mala cara.

v.7: sayón: saya (falda) grande, pero también verdugo. Escriba: Entre los hebreos, doctor e intérprete de la ley. Quiere decir que tenía la nariz como la de un judío, al que se asociaban los dos menesteres.

v.8: Nasón: chiste frecuente en la época, para utilizar el apellido de Ovidio con su significado etimológico, superlativo de nariz; la coletilla insiste en que aquella nariz estaba mal puesta, era deforme (“mal narigado”)

v. 9: espolón: punta en la que acaba la proa de un barco.

v. 11: doce tribus: nueva referencia antijudaica, pues así aparecen divididos en el Antiguo Testamento. Aquella nariz era como todas las narices juntas de todos los judíos.

v.13: Frisón, según la RAE, algo “que es grande y corpulento dentro de su género” Se decía antes de un tipo de caballo: los pequeños caballos de la Frisia (región de la actual Alemania) que se caracterizaban por tener una nariz de gran tamaño. / Caraturela: carátula o careta.

v. 14: Sabañón: hinchazón y enrojecimiento de la piel de manos, pies y orejas debida al frío, acompañada de picazón y ardor. / Garrafal: se decía de cualquier producto del campo mayor de la marca.

(segunda versión) Que en la cara de Anás fuera delito: Tan grande era la nariz que resultaría ofensiva aun si se pusiera en el rostro de un judío chato. Quevedo juega con la falsa etimología de "A-nas", "sin nariz". A propósito de este dato, hay que recordar que el poeta fue declarado antisemita. Anás fue un sumo sacerdote judío. Actuó junto a Caifás en la captura y crucifixión de Jesucristo y en la persecución de sus discípulos.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Estructura interna:

Figuras literarias:

Conclusión:

SIGNIFÍCASE LA PROPIA BREVEDAD DE LA VIDA, SIN PENSAR, Y CON PADECER, SALTEADA DE LA MUERTE.

¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!
¡Poco antes, nada; y poco después, humo!
¡Y destino ambiciones, y presumo
apenas punto al cerco que me cierra!

5 Breve combate de importuna guerra,
en mi defensa soy peligro sumo;
y mientras con mis armas me consumo,
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.

10 Ya no es ayer; mañana no ha llegado;
hoy pasa, y es, y fue, con movimiento
que a la muerte me lleva despeñado.

Azadas son la hora y el momento,
que, a jornal de mi pena y mi cuidado,
cavan en mi vivir mi monumento

Este poema se basa en las ideas de raíz senequista que Quevedo reitera en otras obras suyas como *La cuna y la sepultura*, y en el soneto ¡Ah de la vida!...

v.3: destino ambiciones: "destinar" significa "ordenar, determinar". Presumo: me vanaglorio o tengo demasiada confianza en mí mismo.

v.4: punto al cerco: dentro del senequismo, las épocas se presentan en círculos concéntricos; "punto" sería el círculo más pequeño, que significa brevedad. Vendría a decir que soy capaz de presumir de la vida cuando esta queda reducida a lo mínimo (punto).

v.7: con mis armas me consumo: metáfora de los días en lucha contra la muerte.

v.11: despeñado: metáfora que muestra la velocidad del paso del tiempo.

v.13: a jornal: a sueldo

v.14: mi monumento: mi tumba o monumento funerario.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

El tema es la muerte y su llegada inminente por el paso rápido del tiempo, señalado especialmente por el tópico del tempus fugit.

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Estructura interna:

La estructura interna parece bimembre: la primera parte abarcaría los ocho primeros versos respectivamente, y la segunda, que arranca en el “ya” del verso 9, los seis restantes, subdividida, a su vez, en dos partes, que coincidirían con los dos tercetos: en el primero los “adverbios” (“ayer”, “hoy” y “mañana”) le conducen rápida e indefectiblemente a la muerte; en la segunda, cabe destacar la metáfora del v. 12 (“azadas”), que presta concreción e inmediatez al paso del tiempo.

Figuras literarias:

cabe destacar la metáfora del v. 12 (“azadas”), que presta concreción e inmediatez al paso del tiempo; también las dilogías en las palabras “hora”, “momento” y “monumento”. Aparte de los recursos y tropos citados, el alumno puede señalar las bimebraciones del primer cuarteto, subrayada por la dilogía del verso 1, porque las palabras “sueño” y “tierra” tienen otro significado creándose así un paralelismo: “sueño” quiere decir “vida” y “tierra” quiere decir “muerte”; la antítesis remacha el resto de las palabras del verso, ya que cuando el humo se va es cuando no que nada, es decir que el verso debería de ser así: ¡Poco antes, humo; poco después, nada!”. Contradice el futuro con el pasado ya que lo importante es el presente; es una paradoja. Cabe subrayar los dos versos 3-4 del primer cuarteto, marcados por la polisíndeton entre exclamaciones, y las respectivas antítesis de los versos 6, 7 y 8.

Conclusión: También se le podrá añadir 0,50 puntos (siempre que la suma no exceda de 5 puntos) si el alumno identifica el fondo neoestoico del soneto, característico de la poesía moral de Quevedo. Se valorará positivamente que el alumno dé razón del problema de personas verbales del verbo “fue” del primer verso.

SALMO XVII

Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,
de la carrera de la edad cansados,
por quien caduca ya su valentía.

5 Salíme al campo, vi que el sol bebía
los arroyos del hielo desatados,
y del monte quejosos los ganados,
que con sombras hurtó su luz al día

10 Entré en mi casa, vi que amancillada
de anciana habitación era despojos;
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada
y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.

v.3: la carrera de la edad: el curso, el paso del tiempo.

v. 4: valentía: vigor. Sería el sujeto del verbo caduca.

vv. 5-6: el sol bebía: personificación del sol, cuyo calor seca los ríos originados en el hielo.

v.9: amancillada: afeada por el paso del tiempo.

v.11: báculo: bastón o cayado.

Este poema trata el tema de la muerte, proyectada aquí en el universo físico. La fuente es la Epístola XII de Séneca a Lucilio. El último verso es traducción de otro de Ovidio, en *Tristia*: *nihil est nisi mortis imago*.

Este soneto se escribe a partir de la demolición de las murallas de Madrid en 1610 y muestra tanto la decadencia de España como el poder destructor del tiempo en el propio poeta. Es un famosísimo soneto quevediano de interpretación muy controvertida.

El soneto está construido con sumo cuidado, tanto para expresar ese movimiento dramático de quien busca algo que no encuentra, como en la filigrana concreta de cada verso y de cada imagen, relevantes y centrales tanto en el ritmo del verso 12, como en el del verso final: ni un solo acento de este verso (melódico en 3º, 6º y 10º) cae en otra sílaba que no sea /ue/, la de la palabra “muerte”, que, por cierto, en ningún momento aparece directamente nombrada, pero que remata – se encuentra, por fin, después de tanto deambular- todo el soneto.

Breve introducción: contexto histórico del autor

Tema y argumento

Estructura externa (tipo de composición poética y métrica)

Estructura interna:

estructuralmente se divide en cuatro partes muy diferenciadas, que señalan la muerte inexorable que se proyecta al universo físico, dividido en cuatro instancias: los muros, el campo, la casa y el sujeto lírico.

Figuras literarias:

Las figuras retóricas son fundamentalmente metáforas del paso del tiempo y de la muerte inexorable: los muros (se refieren simbólicamente al presente histórico, a las ruinas o al cuerpo); el sol que seca los arroyos que previamente estaban helados del campo con la luz declinante y el retiro del ganado; la casa vieja y la espada, que, por enálage, se refiere al brazo del hombre. El núcleo significativo está en la última estrofa, pues el yo lírico, en analogía con los muros, el campo y la casa (de lo exterior a lo interior), ve cómo se va acercando la muerte.

Conclusión: También se valorará, con 0,5 puntos como máximo (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 3 puntos), que el alumno abunde en el neoestoicismo de Quevedo, que se refleja en los conceptos e ideas del poema.